

# CORK



## escriben Los Lectores

Soy cordobés y gran aficionado a los toros. He leído con especial satisfacción el reportaje que publican, en el número 12 de TRIUNFO, sobre Manuel Rodríguez «Manolete». Francamente, es un espléndido reportaje, muy bien presentado. Los que fuimos devotos de «Manolete» desde el principio al fin, los que sufríamos al ver el comportamiento injusto de la afición española, incluso el comportamiento injusto de sus propios paisanos —aquí «Manolete» empezó a ser «Manolete» después de muerto—, los que, contra viento y marea, habíamos hecho de este torero el ídolo de nuestra afición, tenemos que agradecer a TRIUNFO este oportuno homenaje a «Manolete», al cabo de los quince años de ser cogido mortalmente por «Islero».

Como un Romero de Torres en su arte de pintar, «Manolete», en su arte de torcar, llevó el nombre de Córdoba a todas partes y siempre muy alto. Como cordobés, pues, debo agradecer a TRIUNFO este homenaje a mi ilustre paisano.

Rafael Santacruz Benito  
(Córdoba)

He leído con gran atención el reportaje sobre «Manolete» que publican en un reciente número de su revista. Yo asistí a la trágica corrida aquí en Linares, en que «Manolete» perdió la vida. Fue una tarde terrible. La he referido muchas veces a mis amigos y conocidos y también a mis hijos. Para mí fue, en cierto modo, una suerte —una suerte triste— haber asistido a aquella corrida que pasaría a la historia del toreo. Creo que en el reportaje de TRIUNFO se recoge muy bien lo que fue aquella tarde. En efecto: «... la gente empezó a impacientarse y «Manolete», enfermo de amor propio, se fue derecho a «Islero» y le hizo una faena fenomenal, adominadora. Yo he tratado de imaginarme después lo que sentiría el diestro cordobés ante la actitud tan injusta del público. (Entre paréntesis, una aclaración. El público de Linares no fue quien empujó a «Manolete», como tontamente se ha dicho a veces por ahí. El público de Linares se comportó como cualquier otro público de cualquier otra plaza española. El público español, en general, se portó mal con «Manolete». La acogida mortal fue en Linares, pero podría haber sido en otro sitio. Había algo extraño en «Manolete». Yo creo que ningún otro torero de nuestros días ha sido capaz de desportar tanto rencor, ni, por otra parte, tanta admiración en la gente.) Luego vino la hora de matar. Efectivamente, «Manolete» marcó mucho el volaplé. Sí: «Su error fue realizar despacio la suerte cuando el toro exigía rapidez en la ejecución.» Este error le costó la vida. En realidad, tarde o temprano, habría perdido la vida en los ruedos, pues yo dudo mucho de que llegara a retirarse, aunque él mismo lo anunció. Llevaba muy dentro su arte.

A. M.  
(Linares)

★ Hemos recibido un verdadero aluvión de cartas a propósito de nuestro reportaje sobre «Manolete». Para su publicación se han seleccionado aquellas que nos han parecido más significativas. A todos los lectores que nos han escrito, nuestro reconocimiento por su interés. TRIUNFO consideraba que la figura de «Manolete» merecía con creces este homenaje. La reacción de nuestros lectores lo ha confirmado.

### Aclaración al Proceso a Carmen Sevilla

Consideramos necesario referirnos a una de las respuestas de Carmen Sevilla publicadas en su Proceso, incluido en el número 12 de 25 de agosto último. En la transcripción de las notas de la entrevista hecha por nuestros colaboradores, estos daban por sentado que la actriz se consideraba más popular que otras compañeras suyas. Cuando, si bien es cierto que el tema de la popularidad de nuestras estrellas del cine andaluz figuró en la entrevista, Carmen no pudo manifestarse respecto de sus compañeras en unos términos de superioridad impropios e inelegantes. Hacemos con gusto esta precisión, pues ni en los Procesos, ni en ninguna de las páginas de la revista, TRIUNFO pretende jugar al pequeño escándalo, al cotilleo gratuito.